

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO IX. — NÚM. 443

Madrid, 19 de Julio de 1928

PRECIO: 15 CÉNTS.

La Exposición Internacional de la Prensa, en Colonia.

NUESTRA REVISTA TAMBIÉN FIGURA, Y MUY DIGNAMENTE, EN ELLA

DE regreso de una excursión de propaganda por algunas iglesias evangélicas alemanas (de las que, Dios mediante, algo habremos de contar a nuestros amables lectores en otra próxima ocasión) detuvimos muy breves horas en la hermosa ciudad de Colonia, con nuestro buen acompañante, el querido hermano don Teodoro Fliedner.

Muchos y muy grandes atractivos ofrece al viajero esta gran urbe: su magnífica posición sobre el Rhin, el majestuoso río de los ensueños, de las poéticas leyendas y venero de inmensas riquezas por la navegabilidad de sus aguas; los soberbios edificios antiguos y modernos que la adornan, y, sobre todo, su *catedral*, joya preciosa del arte gótico, que tanto admira el que tiene la dicha de contemplarla en la esbeltez de sus dos torres gemelas, en la pureza de sus líneas todas y en la grandiosidad de toda su rica ornamentación arquitectónica. Por cierto que tenemos que decir en seguida que lo que más nos admiró en el soberbio templo fué su estado de perfecta conservación y hasta de rejuvenecimiento, debido a los cuidados y munificencias de un emperador protestante (¿qué dirían a esto Balmes y los demás escritores católicos, furiosos calumniadores del Protestantismo, a quien se empeñan en considerar como enemigo del arte religioso?); de seguro, pensábamos nosotros, al contemplar, extasiados, aquella enorme mole de piedra labrada, tan cariñosamente conservada y mejorada, en un país archicatólico no se hubiera mantenido así. Díganlo si no nuestras más hermosas catedrales...

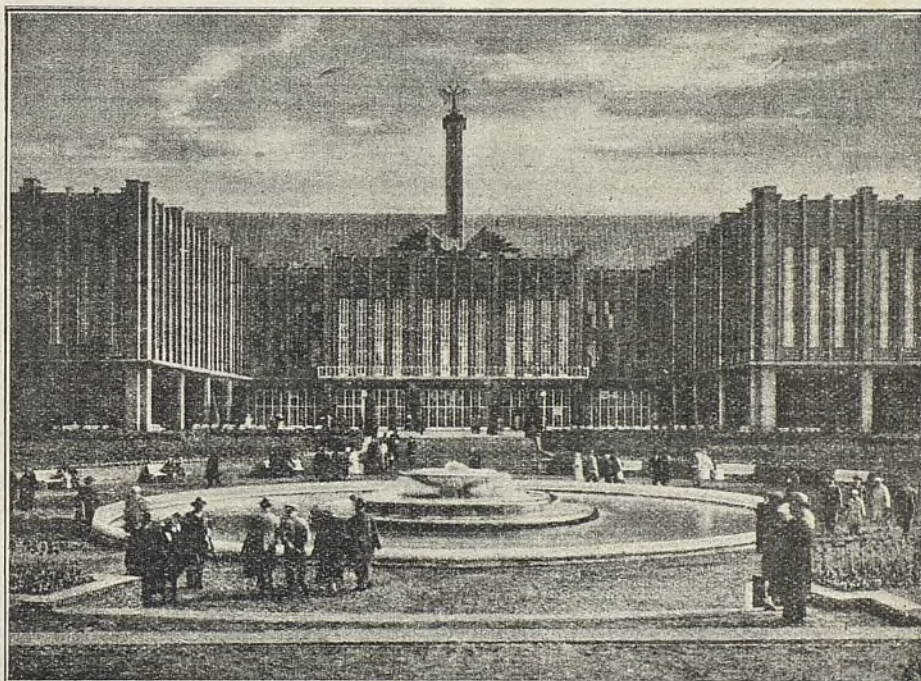
Pero todas estas bellezas de la gran Colonia no nos hubieran hecho detener, retrasados como veníamos. Algo especial nos obligó a interrumpir el viaje. Era la *Exposición de la Prensa*, cuyos airoso pabellones, rodeados de jardines bellísi-

pañarnos, pero aún antes habíamos podido encontrar con nuestros ojos ávidos de ver lo que buscábamos en la mesa de colecciones encuadradas de revistas, la pasta roja con letras doradas de nuestra amada ESPAÑA EVANGÉLICA. Allí estaban,

en sitio bastante visible, tres tomos: el del año 22, 25 y 26, si no recordamos mal: uno abierto y dos cerrados.

Continuamos el recorrido acompañados ya por los delegados españoles, que con el mayor entusiasmo nos decían:

«Es el pabellón de España el mejor de todos los extranjeros». Y en lo poco que pudimos ver después, y por lo que otros nos informaron, nos convencimos, en efecto, de que, por lo menos, era el mejor instalado. Más de veinte tapices hermosos de la Real Casa adorna-



EL GRAN PATIO DE LA EXPOSICIÓN

mós en la gran sencillez, admirábamos desde la ventanilla del tren. Ellos nos hacían pensar en la incontable cantidad de hojas impresas que llenarían sus salas, y acuciaba nuestra curiosidad el saber si entre los periódicos y revistas de todo el mundo figuraría nuestro modesto, pero, por eso, tan querido semanario ESPAÑA EVANGÉLICA.

Eran las seis de la tarde cuando llegamos a las instalaciones de la Exposición y a las siete cerraban. ¡Qué lástima! En tan poco tiempo, ¿qué podríamos ver? Pero, en fin, más vale poco que nada. En seguida nos fuimos al pabellón de España, frente al cual ondeaba flamante y alegre nuestra bandera roja y gualda. Y debieron reconocernos al punto como españoles dos simpáticos señores que estaban al cuidado de la sección de España, porque inmediatamente se ofrecieron a acom-

ban los tres departamentos destinados a la Prensa española, y una inmensa variedad de periódicos, revistas y hojas escritas en nuestro querido idioma, llenaban mesas y vitrinas. Preguntamos si además había ejemplares sueltos corrientes de ESPAÑA EVANGÉLICA, y en seguida nuestros amables cicerones nos llevaron a una mesa grande central y nos mostraron el lugar donde estaban los últimos números llegados. ¡Qué alegría tan grande ver cómo acaso por vez primera en un concurso internacional estaba nuestra humilde publicación!

Y vimos luego un tomo de *Revista Cristiana*, el primero del *Amigo de la Infancia*, otro de *La Luz* y otro de *El Cristiano*; en fin, la representación completa de nuestra prensa evangélica en su larga y brillante historia. ¡Gracias sean dadas a Dios! Y nuestra gratitud también a los

organizadores de la exposición de la Prensa española, que no nos han eliminado, como seguramente hubieran deseado y acaso pedido los reaccionarios. Es muy digno de anotarse también con reconocimiento que la Biblioteca Municipal de Madrid, entre sus colecciones, no dudó en enviar también tomos de nuestras antiguas publicaciones.

Pero los minutos pasaban veloces y queríamos ver siquiera algo de lo más notable de la Exposición.

Y vimos como lo más visitado y ponderado la notabilísima exposición de la Prensa *evangélica mundial*. Y la instalación sorprendía. En el sitio más visible de su terreno levantábase una original iglesia de cristal policromado, en cuyo interior el órgano, muy curioso, y los bancos llenos de himnarios, desde los más antiguos, desde el conjunto por Centros hasta los más modernos y los símbolos todos que adornaban el templo, hablaban del eco inmenso que por todas partes del mundo lleva la prensa cristiana de la Palabra de Dios... Era imponente el espectáculo que ofrecía la inmensa muchedumbre que visitaba aquel templo lleno de símbolos y alegorías.

Y nos alejamos de los muchos salones destinados a los miles y miles de publicaciones religiosas de la Alemania evangélica. Cada salón contenía la prensa de cada especialidad: prensa de la mujer, y qué es la mujer; prensa de misiones; prensa de actividades sociales y benéficas; prensa de apologética, de edificación y de arte, etc., etc. Y en todos los departamentos, una colección de datos curiosos y de estadísticas comparadas que instruían y alentaban mucho, especialmente a nosotros los evangélicos españoles, que tenemos que estar oyendo tantas tonterías a diario de parte de nuestros adversarios contra el protestantismo.

Muy notable, por fin, la sección expuesta por las Sociedades Bíblicas, con infinidad de ejemplares de la Biblia y de sus porciones, desde los tipos más modestos y populares hasta los más ricos en encuadernación y presentación.

Al lado de esta espléndida manifestación cultural del protestantismo, la exposición de *prensa católica* era en verdad bien modesta e insignificante. No nos tomen a mal los católicos el que así lo digamos, porque esta es la realidad.

Y de otras realidades no menos interesantes hablaremos otro día, que por hoy basta ya. — A. Arenales.

El pabellón español.

Dos notas interesantes para nosotros tiene la Exposición de Colonia. Como españoles, el pabellón español, que bien puede llamarse iberoamericano, ya que nuestro país ha tenido la cortesía de ofrecer hospitalidad en su pabellón a la prensa de las Repúblicas latinoamericanas; y como españoles, el pabellón de la prensa evangélica mundial, del cual hablaremos luego, ya que las informaciones de nuestros diarios han tenido buen cuidado de no hacer de éste la menor mención.

He aquí cómo describe A B C el pabellón español:



Una de las salas del pabellón español.

«El pabellón de España abarca una superficie aproximada de 1.500 metros, estando emplazado en el llamado Palacio de las Naciones (Statenhaus). Está dividido en tres secciones esenciales, la primera con entrada directa desde el exterior por la Gran Avenida de los Periódicos, destinada a Prensa retrospectiva; su decoración, por tanto, es de rancio carácter español, igual el rico artesanado que el mobiliario; lleva ocho grandes armarios-vitrinas y siete mesas resguardadas con cristales, para la Exposición de los tomos.

»La luz es central y dispuesta en un lucenarrio-vidriera, en colores; completan tan severa instalación dos tapices y el retrato de los Reyes de España.

»La segunda sección, destinada a la actual Prensa iberoamericana, está instalada en un inmenso salón, que, ocupando los tres sectores del Pabellón, tiene entrada directa de la Avenida de los Periódicos y comunicación con el Salón de Prensa Retrospectiva, por un lado, y con la sección última dedicada al Turismo por el otro. Este hermosísimo salón recibe la luz cenital por grandes vanos con vidrieras artísticas en colores, y se adorna con dos grupos de cuatro estatuas, cada uno, representativos de las Bellas Artes, y de la Industria, Comercio, Agricultura y Trabajo.

»Los muros, de jalisen de ladrillo, para dar consistencia a la construcción y evitar el peligro de un incendio, van decora-

dos por la maravillosa colección de 22 tapices de la Real Casa, llamada de *Cenobia*, y que representan varios pasajes de la vida de la Reina Cenobia.

»Los suelos, de linoleum *parquet*, están casi cubiertos por soberbias alfombras de la época de Fernando VII, y pertenecientes al Palacio Real de Madrid.

»La Prensa periódica, agrupada por regiones, la española, y por Repúblicas, la americana, sobre mesas y pupitres de gran tamaño y bella línea moderna.

»La tercera sección, dedicada al Turismo y a la propaganda de las grandes Exposiciones españolas de Sevilla y Barcelona, está instalada en un patio español estilizado. Tiene una entrada directa desde los jardines de la Exposición, y está todo el solado y decorado con material de cerámica sevillana, y una fuente central de graciosas líneas. Todo el material de Turismo está colocado en dos gale- rías, una al nivel del piso y otra elevada sobre ésta- practicable y construida con entra- mado de hierro, y a la que se da acceso por una típica es- calera de rincón. La luz alta la toma de cuatro ventanales, decorados con vidrieras artísticas, representando paisajes de España. Gran profusión de rejillas con celosías, macetones y flores completan este típico rincón de España. Tanto los elementos decorativos, como los sillones de cuero repujado, las sillas de enea, los macetones, las losetas sevillanas, etc., han sido traídos de España.

»Próxima a este patio hay una Oficina de Información, donde se pone a disposición del visitante toda clase de datos referentes a la Prensa que en el Pabellón se exhibe, así como todos cuantos detalles tengan relación con el Turismo.

»En esta Oficina se hablan los siguientes idiomas: alemán, inglés, francés e italiano, y, como es natural, español.

»En la sala retrospectiva se ha instalado la magnífica colección de periódicos de la Hemeroteca Municipal de Madrid en número de 707; desde la primera *Gaceta* que vió la luz en España, Enero 1661, a los periódicos de fin del siglo XIX.

»En esta escrupulosa selección podrán ver los que visiten el Pabellón iberoamericano la evolución de la Prensa de Madrid, teniendo en cuenta, claro está, que desde el año 1901 a 1928 se editaron magníficas publicaciones, que aún siguen mereciendo el favor del público y que también pueden ser consultadas en nuestro pabellón. Se exponen, juntamente con los periódicos de Madrid, 148 fotografías, que reproducen otros tantos periódicos

publicados en Barcelona, desde *El Diario Curioso Histórico*, etc., de 4 de Febrero de 1762, a *Juventud*, Enero 1900. Esta acertada selección de Prensa catalana la ha hecho el docto bibliotecario del Archivo Municipal de Barcelona, D. Agustín Durán, que envía también una extraordinaria colección de avisos, relaciones y cartas de los siglos XVI y XVII, que se exhibirán en pupitres.

»En los pupitres y en las mesas que decoran el salón principal están distribuidos unos cuantos centenares de volúmenes de las distintas colecciones de periódicos iberoamericanos, así como también los ejemplares que a diario se reciben de España y América.

»Finalmente, en el patio español, hemos instalado la rica colección de fotografías, carteles, guías, postales, etc., etc., todo cuanto tiene relación con el turismo.»

La instalación de la Prensa evangélica.

Los evangélicos somos demasiado dados a admirar la potencia del adversario y considerar nuestras propias fuerzas demasiado insignificantes. Esto proviene, en parte, de nuestra manera de ser, que rehuye el hacer ostentación de nuestros éxitos, poniéndolos bajo la acción luminosa de un Reflector de alta potencia.

Que nuestra Prensa evangélica tuviera tan extraordinaria transcendencia en el vasto campo de la palabra impresa... ¿Quién de nosotros, los evangélicos, sospechó siquiera resultados tan extraordinarios? Y éstos se manifiestan visiblemente y hasta palpablemente en la gran revista que ofrece la exposición de la Prensa evangélica, por medio de su sorprendente número y diversidad de publicaciones, y la profusión sistemática y el trabajo metódico que nos puede llenar de legítimo orgullo. Y otra de las causas que nos han beneficiado a nosotros mismos en alto grado, ha sido ver todas las fuerzas evangélicas unidas en un trabajo mutuo y una obra común. Ha sido una verdadera satisfacción ver el resultado que ha dado la labor conjunta de tantos sectores de la Prensa evangélica mundial, y esta satisfacción ha de comunicarse, sin duda, a cuantos han colaborado a este fin.

Como evangélicos, tenemos realmente derecho a gozarnos de la obra llevada a cabo. Ya en su exterior simboliza este departamento de la exposición la piedad y caridad evangélica. El edificio es nada menos que una casa evangélica, un castillo evangélico, una fortaleza evangélica; es un templo al que van unidas las dependencias necesarias a la múltiple vida congregacional evangélica que exigen nuestros tiempos modernos.

Este edificio no se ha construido, como otro cualquiera, de piedra, ladrillo y cal, sino que ha sido montado como se monta una máquina. Sus partes componentes, ya terminadas por completo en los talleres, han sido armadas en el mismo lugar que ocupa, para volver a ser desmontadas al terminar la exposición y reconstruidas por fin de la misma manera donde quiera que halle el edificio definitivamente su destino.

La base está formada por un entramado de acero, en forma de parrilla, sobre la cual van atornillados los grandes postes, de acero también, y que alcanzan

mo armonioso. Toda la iglesia descansa sobre un gran salón, destinado a conferencias, al que van adosados otros edificios, tal como la vivienda del pastor y sus auxiliares, diáconos y diaconisas, dependencias para las Sociedades de jóvenes, biblioteca, etc., una verdadera colmena de vida congregacional evangélica.

Desde luego la iglesia se utilizará solamente para los actos de carácter puramente religioso que quieran celebrar los visitantes de la exposición, y en las demás dependencias se ha alojado todo cuanto se refiere a la exhibición de la Prensa evangélica.

El Congreso internacional de la Prensa evangélica.

Aprovechándose la oportunidad de la Exposición, va a celebrarse en Colonia, del 19 al 21 de Agosto, la primera conferencia internacional de la Prensa evangélica. El programa está ya ultimado.

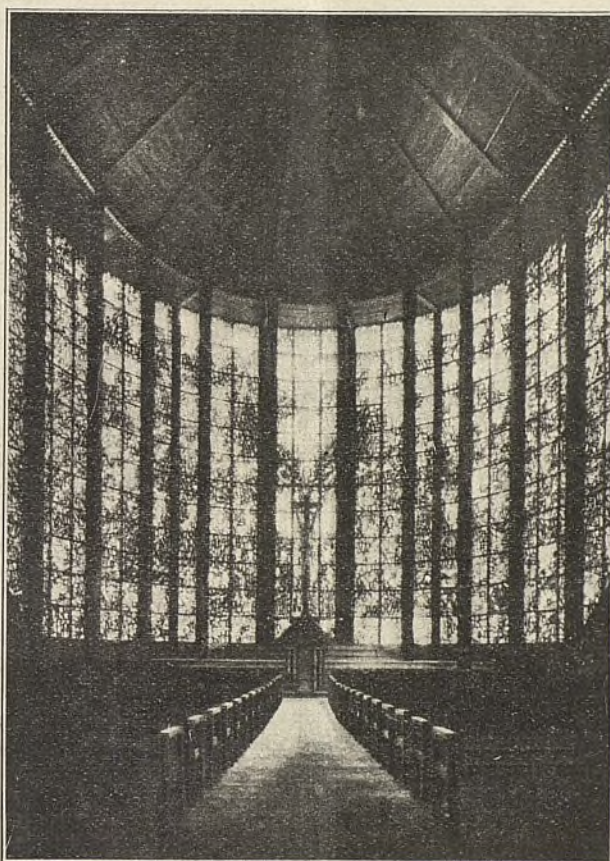
El asunto principal del primer día será el tema: «Llamamiento de Dios a la Prensa religiosa», acerca del cual hablarán, entre otros, el Rdo. Duncan-Jones, de Londres, editor del periódico *Guardian*, y el pastor A. Muller, secretario del servicio de información evangélica suiza.

Los oradores del segundo día tratarán el tema: «¿Cómo puede la Prensa religiosa promover el movimiento de unidad cristiana?», y son el profesor D. Hinderer, presidente de la Comisión internacional de la Prensa evangélica; el profesor Alivisatos, de Atenas, y el Doctor E. C. Hoijkaas, editor en jefe del semanario danés *De Stroom*.

Para la reunión pública en la tarde del 20 de Agosto, el arzobispo de Upsala, Dr. Söderblom, ha prometido pronunciar un discurso sobre el asunto: «El apostolado de la Prensa». Además hablará el Dr. Federico Linch, de Nueva York, secretario educacional de la «Alianza Universal para fomentar las relaciones internacionales por medio de las iglesias», como representante de la cristiandad americana, y el profesor Zankow, de Sofía, como representante del mundo griego-ortodoxo.

En el banquete con que la ciudad de Colonia obsequiará el día 21, por la tarde, a la Comisión de la Prensa cristiana internacional y a los que tomen parte en la Conferencia, hablará, entre otros, el ministro del Trabajo, profesor Solotemaker de Bruine.

Como delegados del Sindicato de la Prensa protestante de Francia, son esperados los pastores Elie Gounelle y Julio Jézéquel, así como también se espera al secretario general del Instituto Social Internacional, Dr. Adolfo Keller, que tomará parte en las discusiones.



La capilla, en la instalación de la prensa evangélica mundial.

una altura de veinte metros. Cubre esta armadura un cimborrio y su correspondiente cúpula, todo ello de planchas de cobre que, bajo la acción del fuego, han recibido unos matices azulados, rojos y áureos, que reflejan la luz solar, produciendo un efecto maravilloso.

La cruz, entre las dos torres macizas, es igualmente de acero, y representa el símbolo de la cristiandad, no menos dignamente que si fuera de madera o piedra.

En lugar de los muros que suelen encerrar el espacio destinado al culto, éste está rodeado de vidrieras artísticas, con lo cual se ha conseguido dar la característica evangélica de mucha luz y mucha alegría que deben inundar el corazón del creyente.

El campanario encierra un juego de siete campanas, cuyas notas, perfectamente afinadas, dan un sonido en extre-



CRÓNICA



El verano se nos ha entrado por las puertas con toda clase de honores: calores fuertes, grandes tormentas, lluvias torrenciales. ¡Y nosotros, los pobretones que no disponemos de un par de pesetas para ir los Domingos a la sierra, que nos las habíamos prometido tan felices con el anuncio de que íbamos a disfrutar de un verano fresco! Indudablemente, lo es más el que así quiso tomarnos el pelo. Esperamos que habrá abandonado su profesión profética en vista de la magnitud de su fracaso. Y como no hay mal que por bien no venga, he aquí cómo en este tiempo será de todo punto imposible tomar nada con frialdad. Con calor se discuten en estos días los asuntos más triviales y con calor se acogen las noticias más estupendas. Pero habíamos de disfrutar de un fresco polarizante, y, sin embargo, nos veríamos obligados a reconocer que, con verdadero calor y entusiasmo, ha sido recibida

La Exposición de Colonia, donde, junto a las legendarias aguas del Rhin, se exhibe en todo su desarrollo actual el cuarto Poder. En este mismo número registramos este acontecimiento, porque nobleza obliga, y con ello respondemos a la invitación oficial hecha a ESPAÑA EVANGÉLICA para que concurriera a dicha Exposición, ya que la Prensa de España, al ocuparse de ella y citar los nombres de los periódicos que han concurrido, se ha guardado mucho de mencionar el nuestro. Pero el caso es que los tomos de ESPAÑA EVANGÉLICA están allí, y semanalmente llegan los números de este semanario para la sala de lectura, como llegan también a la instalación de la Prensa evangélica mundial. Señalemos con piedra blanca este hecho, aquí, donde estamos acostumbrados a que hasta en los movimientos y obras filantrópicas se prescindiera en absoluto de nosotros, a pesar de ser tan común en los pueblos protestantes ver en casos tales al cura romano al lado del pastor evangélico. Que ello sea nuncio de cosas mejores, y terminen pronto en España los días en que se considere un escándalo por parte de espíritus fanáticos el ofrecimiento de una Biblia, aunque ésta sea ofrecida en el atrio de una iglesia, como lo ha considerado el lector de un diario de esta corte llamándole

Propaganda protestante.

El hecho fué, según cuenta el asustadizo suscriptor, que en la iglesia de San Sebastián se le acercó un hombre que le

Este número ha sido revisado por la censura.

ofreció un ejemplar del libro de los Proverbios, editado en 1927 por los protestantes de la Sociedad Bíblica de la calle de la Flor. Detalles que en boca del que se queja evidencian que compró o aceptó ese libro. Ni con ojos de lince hubiera visto la fecha de la edición a no tomarlo en sus manos. A nosotros nos parece que ningún libro mejor para ser ofrecido en una iglesia que la Palabra de Dios. Pero acaso el individuo en cuestión habría preferido las obras del Arcipreste de Hita o las novelas de Zamacois. Pues conocemos más de uno y más de dos que, en tanto tienen la placa del sagrado corazón en la puerta de su casa y pertenecen a la Adoración Nocturna, prestan a un tanto por ciento muy elevado y emplean en sus conversaciones un lenguaje muy poco en armonía con el del libro de los Proverbios, donde claramente se dice: «La sana lengua es árbol de vida; mas la perversidad en ella es quebrantamiento de espíritu.» Pero como dicen ellos: Eso cae por dentro. «No os engaños: Dios no puede ser burlado; que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.» Un poco más de caridad y un poco menos de fanatismo es lo que está haciendo mucha falta, y con ello se evitarían escenas como la ocurrida últimamente en

La muerte de un clown.

Toda la Prensa de determinado matiz, por supuesto, lo ha lanzado a los cuatro vientos. Un pobre hombre, que ha pasado sus años haciendo reír en la pista de los circos, cae gravemente enfermo, viéndose juntamente con su familia en la mayor necesidad. Este hombre era protestante, según dicha Prensa. Lo mismo pudo haber dicho que era musulmán; pues en los muchos años que llevaba en España, según dicen, jamás se le vió en una capilla evangélica. ¿Y qué ocurrió? Pues *La Voz de Guipúzcoa*, entre otros, lo consigna así:

«El infeliz clown se refugió con su familia en una posada de Maceda, y allí fué sosteniéndose con los pocos recursos económicos que tenía. Al fin, un día no tuvieron que comer, y en los sucesivos fué acentuándose esta miseria.

«Por entonces, *Martinetti* dijo que era protestante y que deseaba convertirse a la religión católica, y seguidamente le visitaron unas señoras catequistas y el mismo arzobispo, proporcionándole alimentos y ropas, a la vez que le excitaban a abrazar el catolicismo. *Martinetti*, al fin, ha sido bautizado con gran pompa y solemnidad, confesando y comulgando después.»

¿Y saben ustedes el epigrafe que pone a la noticia el citado semanario vasco? Pues este: «Tuberculoso, se encuentra sin alimentos hasta que se convierte al catolicismo y le auxilian algunas damas». ¿Y no habría sido mejor que se hubieran acordado del infeliz antes de su conversión? Ello habría sido repetir la escena sublime del buen samaritano. ¿Pero lo otro...? Abrimos la ventana para que nos entre el aire, y la primera ráfaga que llega a nosotros no puede ser más confortante. Son aires de América, de Costa Rica, la pequeña hija de nuestra España, que da un alto ejemplo de rectitud e imparcialidad con las

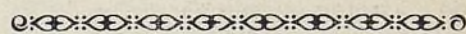
Palabras hermosas

de su presidente. El día 1.º del pasado Junio una comisión en nombre de los evangélicos del país acudió a visitarle haciéndole entrega de un hermoso ejemplar de la Biblia (esa Biblia que tanto asusta al individuo de antes), acompañada de sentida dedicatoria. Y a ello contestó el ilustre presidente constitucional de la República de Costa Rica, D. Cleto González Víquez, con estas palabras, que nos sirven como broche de oro para cerrar esta crónica, pues no necesitan comentario de nuestra parte:

«Señores: Agradezco profundamente la visita que me hacéis, como también el hermoso regalo de esta Biblia, no tanto por su valor material sino por el inmenso valor moral que ella contiene. Como hombre de Estado y presidente de la República, declaro que en este país *caben todos los credos religiosos* que laboran en franca armonía por el bien moral y espiritual y la paz y bienestar de sus habitantes. Nuestra Constitución concede amplias libertades y mantiene su espíritu de tolerancia entre sus hombres; ella garantiza el libre ejercicio de todas las religiones, máxime cuando son cristianas. Por tanto, señores evangélicos, yo, como Soberano de esta República, os aseguro que podréis laborar libremente en este país con la protección y el amparo de este gobernante de acuerdo con los principios de la Constitución.

»Una vez más os doy la más expresiva gracias por vuestros deseos al presidente y por vuestro regalo y visita.»

DOMINGO DE RAMOS



ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4
APARTADO 4024

Precios de suscripción:

Un año	8 pesetas
Seis meses	4 »
Extrajero: Un año	15 »
Seis meses	8 »
América: Un año	2 dólares
Seis meses	1 dólar
No se admiten suscripciones por menos de seis meses.	
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.	

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

ADMINISTRADOR:

FERNANDO CABRERA

TELÉFONO 33.950

EL PAN DE VIDA

(DE NUESTRO CONCURSO ACTUAL)

«Yo soy el Pan de Vida.»
Juan, 6, 48.

HE aquí satisfecha, de un modo rotundo e inesperado, la más grande necesidad del alma humana. Constantemente han sido azotados los pueblos por el hambre y obligados a grandes peregrinaciones en busca de pan con que sostener sus vidas. Pan, le es necesario lo mismo al pobre que al rico; al sabio y al ignorante, le es indispensable para vivir. A comerlo «en el sudor de su rostro» fué obligado el hombre después de su primer pecado. Y así continuará hasta el fin del siglo. Cuando el hambre se ensañea de nuestro cuerpo, nuestros esfuerzos y pensamientos, en el deseo de satisfacerla, no escatiman medios, y todo movimiento está ordenado hacia la conquista del pan, que ha de satisfacer nuestra necesidad física. Por el desacuerdo existente, en el actual estado social, estos esfuerzos son a veces tan apremiantes que revisten todo el carácter de una lucha espantosa: la lucha por la vida. Lógicamente, donde hay lucha hay victoria, y donde hay victoria, hay también derrota. Lo lamentable en estas victorias y derrotas es que no siempre salen triunfantes la justicia y la equidad.

La lucha entablada entre el capital y el trabajo, que para nadie es un secreto, produce a veces casos de desastrosa moralidad. La unión es la fortaleza de los débiles; pero, los obreros, que son la parte débil, no siempre están unidos, mientras que el capital, a más de la fortaleza que encierra en sí, siempre está unido y acaso confabulado contra el trabajador. En tal estado de desigualdad, cuando el trabajo demanda reivindicaciones, al capital con sus inagotables recursos le es más fácil vencer. Como consecuencia de estas victorias del capital, muchos, acaso los más dignos, han de quedar cesantes; viéndose y deseándose luego para lograr otra vez trabajo y con el pan para ellos y para los suyos. A veces, como sucede en nuestra patria, estas contingencias desagradables traspasan el límite social, y muchos evangélicos, por el mero hecho de serlo, se han visto por obra del mismo espíritu maligno despedidos de sus trabajos y con un conflicto en puerta para la conquista del pan. Para ellos toda nuestra simpatía en la lucha, sabiendo siempre que el Señor no falta a los suyos.

Pero en cualquiera de los aspectos, ha de serle penoso al hombre espiritual y sensible el espectáculo de lucha tan desigual; y si bien está convencido de que sin el alejamiento de Dios por parte del hombre, tal lucha no existiría, ello no ha de mitigar su dolor, y sin duda ha de esforzarse en hacer cuanto esté de su parte para poner remedio a tanto mal; porque si bien el hombre, al dar oídos al espíritu del mal y apartarse de Dios que le satisfacía de todas sus necesidades, ha de sentir necesariamente hambre, ha de tenerse en cuenta que sólo Dios tiene derechos sobre nuestros semejantes, y El, en su infinita misericordia, facilita remedio en la

persona de su Hijo bienamado a todos los males que el extravío del hombre trajo sobre sí.

El hambre nos hace sentir la necesidad de pan. El alma, insatisfecha, nos hace sentir la necesidad de Dios. Dos cosas distintas, perfectamente enlazadas, que además tienden a demostrarnos que, si mucha necesidad tenemos del «pan nuestro de cada día» para satisfacer las necesidades gastronómicas de nuestro organismo físico, mucho más necesitamos el pan de Dios, Jesucristo mismo, para satisfacer la necesidad de Dios que hay en nuestra alma; y si con entusiasmo trabajamos por lo que perece, mucho más debemos afanarnos por lo que a vida eterna permanece; porque lo eterno tiene infinitamente más valor que lo temporal, y lo espiritual, de más valor es que lo material. Pero la mente humana está tan atrofiada generalmente, que no quiere comprenderlo así, y desdena lo eterno por lo temporal y pasajero; lo tangible le es de más valor que lo intangible. Por eso la multitud se gozó en Jesús cuando éste multiplicó y les dió pan con que llenar sus estómagos vacíos, y le desdenaron y abandonaron cuando luego se les presentó como «Pan de Vida» que descendió del cielo para nutrir el alma.

Debemos descartar el que el hambre sea siempre un azote. Dios tiene en su poder infinitos medios por los cuales ha de enseñar a los hombres cuál es su santísima voluntad. El hambre que se desencadena sobre un pueblo, puede ser una advertencia del Eterno o llegar a ser una provechosa lección, como lo fué la padecida por el pueblo de Israel después de su salida de Egipto: «para hacerte saber — explica el Espíritu Santo — que el hombre no vivirá de sólo pan: mas de todo lo que sale de la boca de Dios vivirá». En todo caso, la oración del cristiano no debe ser diferente de la oración del salmista: «no me des pobreza ni riqueza, mantenme de lo necesario, no sea que con la abundancia me olvide ti, y en la escasez te maldiga y peque».

Es indudable que la vida humana, a causa de la violencia, está llena de contrastes. Así, la sabiduría está casi siempre divorciada de la opulencia; pero es lo cierto también que donde hay prosperidad hay más posibilidades para el desarrollo de la inteligencia humana. Si un país ha sido bendecido por Dios, financieramente, al ser rico, no tardarán sus profesores en distinguirse y prestar el concurso necesario a los problemas vitales de su tiempo. Pero si un país es pobre, si bien nunca faltan excepciones extraordinarias, las probabilidades en general son menores para acudir a este concurso.

Però la opulència no sempre compleix la seva missió en aquest món. I l'amor al diners acarrea a les persones molts mals. El ric, la nació, el poble o l'individu, en la majoria dels casos, se deixa fascinar per les seves riqueses i acaba per confiar en solament el seu poder. Oblidant-se de que han estat benedicits per Déu per

ser bendición a otros, oprimen al pobre y al menesteroso, y a sus masas obreras en jornadas largas, agotadoras, con jornales que apenas llegan a cubrir las primeras necesidades de sus familias. De esta manera, mientras unos sufren y trabajan, otros creen gozar de la vida dando rienda suelta a su maldad innata, usando los medios que Dios puso en sus manos para ayudar a sus hermanos más débiles o menos aptos, en subyugar a unos y someter a otros.

Peró si la riqueza y prosperidad hacen a los hombres olvidar a Dios, también hallamos que la pobreza extrema es causa de envilecimiento en general. Por esa pobreza extrema, los pueblos, deslumbrados por un espejismo que creen redentor, venden a veces su propia independencia, y los hombres su libertad y con ella su dignidad, que luego lloran tardamente. Otros hay que, renegando de su Hacedor, se entregan a una vida de pecado en la que, procurando aturdirse con mundanos placeres, no logran sino mayor desasosiego cada día. Los ricos en buenas obras son tan pocos en este mundo, que da pena mirar hacia cualquiera de los dos lados.

Mas si el mismo cuadro de violencia y miseria espiritual observamos mirando a a esos dos lados de la vida humana, mirando hacia adelante, el panorama cambia por completo de decoraci3n. La esperanza no avergüenza, y nosotros esperamos cosas mejores. Esperamos días en que el obrero no carezca de trabajo ni de jornal, trabajo o no, porque las necesidades de su familia son las mismas, tenga o no trabajo el que tiene el deber de sostenerlas. Esperamos que ganando éste lo suficiente para vivir honradamente con los suyos, dejará de odiar al patrono. Esperamos también que el rico, comprendiendo la esterilidad de sus riquezas materiales, las compartirá con su hermano pobre, para así alcanzar las riquezas espirituales que son ofrecidas a los ricos en buenas obras. Esperamos y creemos en la reconciliaci3n del hombre con el hombre y aun en la del lobo con el cordero. Esperamos que «la tierra se llenará del conocimiento de Dios, como cubre la mar las olas». Esperamos cielos nuevos y tierras nuevas, de como la maldad no gobierna, ni el pecado turbará jamás la paz perpetua que le es ofrecida a todo aquel que come del pan de vida: Cristo Jesús.

S. del V.

[illegible]

«No son palabras castellanas».

Así dijo un buen vasco a un joven, al parecer bien instruido, pero de lenguaje muy poco comedido. ¡Cuántas veces encontramos hombres, y hasta jóvenes, y aun mujeres, que no saben sostener una conversación sin emplear palabras groseras y poco cultas! ¡Cuán bueno sería decirles como aquel vasco: «No son palabras castellanas»!

El apóstol San Pablo dice: «Ninguna palabra torpe salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación, para que dé gracia a los oyentes».

Suscríbese a ESPAÑA EVANGÉLICA

Almacellas.

AGRUPACIÓN EVANGÉLICA ESPAÑOLA.—
Domingos y miércoles.

Alcarraz.

AGRUPACIÓN EVANGÉLICA ESPAÑOLA.—
Alcalde Camí, 1.

Domingos: Tarde y noche.
Lunes: Noche.

Pastor de la Agrupación Evangélica Española: *Federico D. Jones.*

* *

GERONA

Palafrugell.

AGRUPACIÓN EVANGÉLICA ESPAÑOLA.—
Sagunto, 28.

Domingos: Por la tarde.
Miércoles: Por la noche.

IGLESIA BAUTISTA.— Genis y Sagrera, 2.
Domingos: Cuatro de la tarde.

Estartit

IGLESIA BAUTISTA.— Islas Medas.
Domingos: Tres de la tarde.

La Escala.

IGLESIA BAUTISTA.— Cañet, 36.
Domingos: Cuatro de la tarde.

Palamós.

IGLESIA BAUTISTA.— San Antonio, 29.
Domingos: Diez de la mañana y cuatro de la tarde.
Jueves: Ocho de la noche.

Figueras.

IGLESIA BAUTISTA.— Pozo Artesiano, 1.
Domingos: Diez de la mañana y ocho de la noche.

Miércoles y jueves: Ocho de la noche.

IGLESIA EVANGÉLICA.— Avenida de Alfonso XIII.

Domingos: Ocho de la noche.

Jueves: Ocho de la noche, reuniones y conferencias.

ESCUELAS DE ENSEÑANZA PRIMARIA PARA NIÑOS Y NIÑAS.— Avenida de Alfonso XIII.

DISPENSARIO MÉDICO PARA POBRES, con todos los adelantos modernos.— San Antonio, 52.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE TRATADOS RELIGIOSOS Y LIBROS.— Cervantes, 82 y 84.
El Heraldo, periódico mensual, órgano de la Misión evangélica de Figueras, Don Pedro III, 39.

Vilabertrán.

IGLESIA EVANGÉLICA.— Plaza del Puerto.
Martes: Ocho de la noche.

Llansá (Villa).

IGLESIA EVANGÉLICA.— Salmerón, 3.

Llansá (Puerto).

IGLESIA EVANGÉLICA.
Pastor de la Misión de Figueras: *Luis López-Rodríguez.*

En el directorio de la iglesia sólo se consignan los días y horas de cultos y reuniones públicas, pero no los actos de las actividades internas de ellas.

Esfuerzo Cristiano

Ganando almas para Cristo.

Dom., 29 de Julio. 1.ª Cor. 9, 19-23.

Lecturas diarias.

Lunes . . La Biblia gana almas. Sal. 19, 7-14.
Martes . . La predicación. . . . Rom., 10, 8-28.
Miércoles La pureza gana almas. 1.º Tim., 4, 6-16.
Jueves . . La amabilidad también. . . . Rom., 12, 17-21.
Viernes . Buscando a los perdidos. . . . Mat. 32, 9; 28-18.
Sábado . . Orando por ellos. . . Neh. 1, 4-10.

Notas de introducción.

Ganar el alma ha de ser uno de los principales objetos de la actividad cristiana. Para ella no es necesario ir al África o al Asia, aunque debemos glorificar a Dios porque envía a muchos siervos suyos a remotos países con tal objeto. Pero nosotros encontramos almas que pueden ser ganadas, muy cerca de nosotros: en nuestra misma casa, en el seno de nuestra familia. Puede ser que nuestro trabajo no tenga en apariencia, o por lo pronto, el éxito que deseamos; pero nuestro deber es anunciar el reino de Dios, dar testimonio a la verdad, ser luces del mundo.

La falta de éxito puede ser aparente, porque a veces «uno es el que siembra y otro el que siega». Un alma que nosotros hayamos preparado puede ser ganada por otro.

Métodos misioneros.

El misionero médico en su dispensario puede encontrar a toda clase de hombres, porque ninguno está libre de enfermedad, y los encuentra cuando están humillados por el sentimiento de su debilidad y en condición favorable para recibir enseñanza.

El misionero cirujano tiene una habilidad que es realmente uno de los milagros de esta época, y al ejercer su maravillosa vocación anuncia el poder sanador de Cristo.

La linterna óptica es un poderoso auxiliar del trabajo misionero, el cual apela tanto a la vista como al oído.

El armonio y cualquier otro instrumento músico auxilia también al misionero, porque el Evangelio cantado entra en los corazones casi tanto como el predicado.

Los misioneros usan folletos, muy acertadamente, porque un folleto puede venir a ser un misionero continuo, haciendo su obra en el silencio por años y años, cuando ya la voz del predicador no puede oírse.

La Biblia, entera o en porciones, está sembrada abundantemente por los misioneros, y a veces una sola hoja, desgarrada del Libro de la Vida, ha hecho maravillosas conversiones.

Los misioneros imitan al Señor empleando conversaciones particulares para traer un alma a Cristo. Sus casas vienen a ser capillas y sus viajes son largos sermones.

La prensa, con sus periódicos religiosos y sus traducciones de los mejores libros, presta un servicio inapreciable. Sa-

tanás emplea el mismo medio para sus fines perversos.

Escuelas, academias y otros centros de enseñanza son también buenos auxiliares del misionero, en cuanto combaten la superstición con la ciencia.

Sociedades infantiles.

Los adoradores de Buda en Corea.

Dom., 29 de Julio. Hech., 26, 19.

La religión de este país es la de Buda, pero mezclada con ideas de otras religiones. Son gente muy supersticiosas; creen en espíritus y hechicerías. Los misioneros pudieron entrar allí en el año 1884 porque el doctor Allen se hizo amigo de uno de los príncipes primeramente, después del mismo rey y de otros muchos oficiales. Al principio, los misioneros iban allí casi a escondidas, a causa del fanatismo del pueblo; pero ahora ya pueden viajar y predicar donde les conviene. Estas gentes son de carácter tan pacífico y humilde, que en seguida se hacen amigos de los misioneros ¡Cuán bueno es que recordemos a los misioneros que tan buen trabajo hacen por la causa de Cristo!

Tarjetas postales con textos bíblicos.

Preciosas postales de excelente calidad artística con versículos impresos en azul o rojo.

Paquete A: Doce postales de flores.

Paquete B: Doce postales de pájaros, mariposas y flores.

Paquete C: Doce postales de paisajes.

Cada paquete, DOS PESETAS

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID
Teléfono 17.933.

Iglesia Evangélica Española de Nueva York

114 West, 118th Street. New-York.

Pastor:

Rdo. Manuel Figueroa.

Si va usted a Nueva York, escriba al pastor, que le atenderá solícito.

Recomiende a sus amigos

 **ESPAÑA EVANGÉLICA**

Escuela Dominical

Los primeros misioneros a los paganos.

29 de Julio. Hech., 13, 1-5, 13-15, 44-49.

TEXTO ÁUREO: *Por tanto, id y doctrinad a todos los gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí, Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.* Mat., 28, 19 y 20.

La Iglesia de Antioquía era una iglesia privilegiada. Tenía «profetas», hombres que habían recibido el don de proclamar la verdad divina, de exhortar a los fieles a nombre de Dios; tenía también «doctores», hombres dotados por el Espíritu Santo con los talentos necesarios para enseñar, para explicar las Escrituras, para instruir a los fieles en cuanto a la doctrina y a la práctica del Evangelio.

Estos pastores y maestros de la Iglesia de Antioquía celebraban reuniones especiales, aparte de los cultos públicos de toda la Iglesia. *Ministrando* ellos al Señor (la palabra griega significa dar culto, celebrar actos religiosos, y es la misma de la cual se deriva nuestra palabra *liturgia*), se dejó sentir la voz del Espíritu Santo, ordenándoles que apartaran a Bernabé y Saulo para la Obra especial para la cual habían sido llamados. Una comunión íntima con Dios prepara el alma para percibir la dirección y el llamamiento del Espíritu. En cuanto al ayuno de que aquí se habla, nada tiene que ver con el ayuno reglamentado y considerado como acto meritorio. Cuando los fieles se entregan a una íntima comunión con Dios, encuentran ventajoso no tener que preocuparse del alimento y no sienten la necesidad de comer por algún tiempo.

Así, despedidos por la Iglesia, como sus representantes en la obra de llevar el Evangelio a otros países, y enviados por el Espíritu Santo, que dirige y ordena la obra de los siervos de Cristo, los misioneros descendieron a Seleucia, el puerto de Antioquía, y embarcaron para la isla de Chipre (Chipre), distante unas cien millas. Bernabé era natural de Chipre, y tenía allí probablemente parientes o amigos. Los habitantes eran griegos, pero había también una numerosa colonia de judíos. Bernabé y Saulo recorrieron toda la isla, desde Salamina, en un extremo, hasta Pafos, en el opuesto. Predicaban principalmente en las sinagogas de los judíos.

Allí Pablo realizó su primer milagro, confundiendo con ceguera al encantador Elymas, que se oponía a la predicación del Evangelio. El gobernador de la isla se convirtió.

De Chipre embarcaron los misioneros a Perge de Pamphilia. Allí, Marcos los dejó para volver a su casa de Jerusalén. No sabemos los motivos. Tal vez se acobardó ante los peligros del viaje. Pablo se disgustó mucho por aquella defeción, y más tarde no quiso tomarlo por compañero al emprender el segundo via-

je. Sin embargo, Marcos se rehabilitó con el tiempo y la última referencia que Pablo hace de él es muy favorable (2.^a Timoteo, 4, 11).

Tras un viaje de unos 150 kilómetros, por una región montañosa, infestada de bandidos, y en el que tendrían que cruzar innumerables arroyos, Pablo y Bernabé llegaron a Antioquía de Pisidia, la ciudad más importante de la región.

Allí predicó Pablo en la sinagoga el sermón que la narración nos ha dado con más detalles. Demostró que Jesús era el Mesías prometido. Anunció que por Él se alcanzaba aquella justificación que no podrá alcanzarse por la ley de Moisés.

Las buenas nuevas encontraron corazones bien dispuestos a recibirlas. Muchos judíos y prosélitos siguieron a Pablo y a Bernabé a la salida del culto. Los apóstoles les exhortaron a permanecer en la gracia de Dios.

Al sábado siguiente casi toda la ciudad se reunió en la sinagoga. Pero esta vez fué imposible predicar allí. Los judíos incrédulos interrumpían y contradecían a cada paso lo que Pablo decía. Entonces los misioneros hicieron la valerosa declaración: «Nos volvemos a los gentiles». Así obedecían las órdenes del mismo Cristo (Texto áureo); así se cumplía lo que Isaías había ya profetizado (Is., 49, 6). «Hasta lo postrero de la tierra». Los misioneros de la cruz toman estas órdenes al pie de la letra. No hay país demasiado lejano, inhospitalario, salvaje y peligroso para los siervos de Jesucristo. Van dondequiera haya almas por salvar.

SAN PABLO: EL HÉROE

por RUFUS M. JONES

Traducción de F. CASTILLO

Un libro para la juventud. Hasido adoptado como texto en las clases de educación religiosa y Escuelas Dominicales, en muchas partes.

Se está agotando la primera edición.
Haga hoy mismo sus pedidos

En Méjico, UN peso el ejemplar.
En otros países, MEDIO peso oro.

VENTA:

"VIDA Y SERVICIO", Apartado 29.
Matehuala, S. L. P. - MÉJICO

Para obreros evangélicos

¡REGOCIJAOS SIEMPRE!

Por Alfredo S. Rodríguez, ministro del Evangelio. Una serie de meditaciones estimulantes y alentadoras acerca de las fuentes y los resultados del gozo cristiano: gozo en la fe, en la oración, en el servicio, en las dificultades, etc. 160 páginas. En tela Ptas. 3,—

CON CRISTO EN LA ESCUELA DE LA ORACIÓN

Por Andrew Murray, un príncipe entre los escritores devocionales. Treinta y una meditaciones acerca de la naturaleza, condiciones, poder y frutos de la oración. 187 páginas de nutrida lectura Ptas. 3,—

JESUCRISTO, SU REALIDAD Y SIGNIFICADO

Por P. Carnegie Simpson. Un estudio del hecho real y positivo de que Cristo ha vivido sobre la tierra, y de que es actualmente una realidad viviente en la experiencia de millones de almas. 152 páginas. Ptas. 3,—

EL MINISTRO COMO PASTOR

Por Carlos E. Jefferson. Sanos consejos y amonestaciones a los pastores, por un pastor experimentado. 147 páginas. En tela. Pesetas 4,50

NUESTRAS NIÑAS

Por Margarita Slattery. Trata especialmente el problema de las niñas adolescentes de doce a diez y seis años. 84 páginas. Pesetas 2,50

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

Teléfono 17.933.

TEXTOS ARTÍSTICOS DE PARED

Con adornos de flores finamente litografiadas y tipo plateado en relieve.

Tamaño: 26 × 20 centímetros.

Altos.

1. Venid a Mí todos los que estáis trabajado, y cargados, que Yo os haré descansar. — Mat., 11, 28.
2. Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá. — Juan., 11, 25.

Apaisados.

1. Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. — Sal. 46, 1.
2. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. — Gál., 6, 2.

Cada texto, 1,50 pesetas.

Sociedad de Publicaciones Religiosas. = Flor Alta, 2 y 4. = Madrid.